

Una Revisión del Comercio Exterior

I.- Introducción

Luego de un proceso de crisis y recuperación, ambos sin parangón en la historia económica del país, es importante revisar el comportamiento, en esa coyuntura, del comercio exterior argentino. Su perfil ha sido una de las claves que en el muy largo plazo explican la sensibilidad de la economía argentina frente a una economía mundial altamente volátil. Su evolución en situaciones límites, puede arrojar nuevas luces sobre el tema.

Pero esta revisión es aún más importante, cuando las exportaciones están superando récords año a año, y en el 2005, han perforado la barrera de los 40 mil millones de dólares. Y el interés por esta indagación es aún mayor cuando nos encontramos frente a un debate altamente sugestivo: mientras los funcionarios reivindicán estas cifras, algunos analistas se inclinan por remarcar que están indicando un eventual fracaso del sector externo a raíz de la profundización del déficit comercial con Brasil.

Esta conclusión contradictoria nos impulsa a intentar nuestro propio análisis. Algunos trabajan privilegiando distintos aspectos en cada coyuntura.

Por nuestra parte, vamos a intentar reglas de juego distintas, colocando, de manera previa “todas las cartas sobre la mesa”, fin de poder tener una evaluación de cada uno de sus aspectos y también global del comercio exterior.

Desde ese punto de vista, exponemos los que a nuestro criterio han sido los problemas históricos del comercio exterior para luego revisar su comportamiento en el último periodo, y a partir de allí evaluar avances y retrocesos.

Problemas en el muy largo plazo

- Perfil de exportaciones vinculado a la producción primaria
- Perfil de importaciones definido por una fuerte dependencia tecnológica

Problemas en el largo plazo

- Exportaciones relativamente estancadas
- Bajo nivel de componentes tecnológicos en las exportaciones
- Importaciones sensibles a la coyuntura agudizada por la des-industrialización en el periodo 1976-2001
- Fuerte tendencia a detentar balances comerciales deficitarios
- Concentración de firmas exportadoras

Problemas de mediano plazo

- Tendencia hacia la re-primarización de las exportaciones
- Brasil-dependencia en materia exportaciones.
- Cambios en exportaciones industriales por desplazamiento desde áreas desarrolladas (NAFTA y UE) hacia Brasil
- Concentración geográfica de las exportaciones

- Alta expansión de importaciones competitivas con la producción nacional

Problemas en el corto plazo

- Aumento de exportaciones con primacía del complejo sojero y petrolero
- Aumento de exportaciones por precios y no por cantidades

II.- El análisis de las tendencias actuales

1.- Exportaciones

Las exportaciones tuvieron largos periodos de relativo estancamiento. Los avances se producían mediante “saltos” a otro nivel y nuevo estancamiento. Así tenemos que entre los años 1980-88 el nivel estuvo en una media de los U\$S 8,0 m.m. (miles de millones). De allí se elevó a niveles promedio de U\$S 12,7 m.m. durante el periodo 1989-94 y luego a U\$S 25,0 m.m. entre 1995 y el año 2002. En cada uno de esos extensos periodos los valores oscilaron sólo levemente alrededor de la media indicada.

En cambio, a partir del año 2003 no ha dejado de crecer de manera sistemática hasta alcanzar el actual nivel U\$S 40,0 m.m.

Pero debemos evaluar la incidencia en los valores que han tenido los precios y las cantidades. Adoptando como base el año 2002, las exportaciones del año 2005 han crecido un 55,6 %. En ese aumento, las cantidades exportadas han incidido en un 28,0 %. El resto, ha sido efecto de los mejores precios. Esto nos demuestra que ha existido un aumento efectivo en términos físicos del volumen exportado.

Sin embargo surge una duda. En los últimos años es visible el impacto sobre las exportaciones de productos específicos, de bajo o nulo procesamiento: soja y petróleo. En particular de sus precios. El aumento de las exportaciones podría estar significando un retroceso en términos cualitativos.

Para ello vamos a comparar el año 2005 con la media de los mejores años (1996/2001) de exportaciones de los '90:

Sector Externo Argentino

Composición de las Exportaciones

(en millones de dólares corrientes y Nro. Índice)

Periodos y Conceptos	Productos Primarios	Manuf. Origen Agropecuario	Manuf. Origen Industrial	Combustibles y Energía	TOTAL
1996-2001	5.777,4	8.301,8	7.820,5	3.576,8	25.476,5
2005	7.915,6	13.172,5	11.934,8	6.990,5	40.013,4
Variación (1)	2.138,2	4.870,7	4.114,3	3.413,7	14.536,9
Valor (2)	137,01	158,67	152,61	195,44	157,03
Precio (2)	93,39	96,38	106,22	229,64	108,90
Cantidad (2)	143,44	163,03	143,09	84,92	143,02

Notas:

- 1) Variación 2005- prom.1996/01
- 2) Índices del año 2005 respecto a la media 1996-01

Fuente: INDEC

Revisada la información bajo esta metodología, la tendencia que reflejan las exportaciones totales del año 2005 respecto al periodo 1996-2001, resulta aún más positiva que la comparación con el año 2002. Aunque los valores reflejan la misma tendencia, su formación, en términos de precios y cantidades marcan diferencias que evidencian un mejor posicionamiento. El grueso del cambio en los valores (43,02 % de un total de

57,03 %) refleja un aumento de las cantidades. El resto, sólo el 8,9 %, es influencia de los precios.

Sin embargo, el mismo análisis, para la composición de esas exportaciones, nos depara algunas sorpresas:

a) Aunque dada la historia económica argentina, el primer lugar en el ranking de “Variación” de los valores lo lleva la manufactura de origen agropecuario (M.O.A.- con bajo valor agregado), en el segundo lugar, y a muy corta distancia, se encuentra el aporte del aumento en los valores M.O.I., es decir, la manufactura de origen industrial.

b) Con el aporte del punto anterior la proporción del rubro M.O.I. en las exportaciones totales llega a casi el 30 %. Un nivel histórico que habíamos perdido por el proceso de reprimarización generado por las exportaciones de soja y petróleo.

c) Tanto en Productos Primarios como en M.O.A. el aumento en las cantidades compensa incluso pequeños descensos en los precios.

d) En el aumento de los valores de M.O.I., existe un definido aporte del volumen exportado (43,09 %) respecto de un bajo aumento de precios (6,22 %)

e) Queda muy claro que el grueso del impacto en los precios del total de las exportaciones (8,9 %) está producido por el rubro “Combustibles y Energía” que aunque enfrenta un descenso neto en los volúmenes exportados (casi del 15%), el ascenso de precios es del 129,64 %.

Con estas características, podemos afirmar que el saldo del análisis de las exportaciones, la formación de sus valores, y su composición económicas, resulta netamente positivo. Los puntos fundamentales resultan del incremento neto en los volúmenes. En particular de la manufactura MOA y MOI, especialmente de la segunda que lleva tras de sí mayor valor agregado y niveles intermedios y altos de tecnología. De mantenerse esta tendencia sería posible quebrar uno de los factores estructurales más negativos de la economía argentina.

2. Importaciones

La característica fundamental de las importaciones en el mediano plazo es su fuerte ligazón a los vaivenes de la coyuntura. De un nivel de U\$S 4,2 m.m. en la crisis de 1990 fue trepando hasta alcanzar U\$S 31,4 m.m. en 1998. En la crisis del 2002, se redujo a U\$S 9,0 m.m. y la posterior reactivación la volvió a elevar a U\$S 28,7 m.m. en el 2005.

Estas agudas oscilaciones están provocadas por la debilidad congénita de la estructura industrial. Si la actividad industrial está “paralizada”, tal como ocurrió en 1990 y en el 2002, las importaciones tocan su punto mínimo. Con la reactivación, las necesidades de bienes de capital e insumos intermedios provoca los “picos” de importaciones.

Sin embargo parece que tras las cifras globales hay “algo mas”. Para un análisis en detalle, haremos la comparación entre “picos” del largo plazo: 1998 y 2005. Con una característica adicional que avala la comparación. En el año 2005, es el primer año que se ha recuperado, y aún superado, el nivel del PBI a valores constantes de 1998, el más alto alcanzado en los '90.

Del cuadro de “Importaciones” de la página siguiente extraemos las conclusiones de esta comparación:

a) Sobresale en la comparación de estructuras 1998-2005, la reducción de la participación del rubro “Bienes de consumo” que históricamente tuvieron un alto nivel de desarrollo propio en Argentina. En particular los de tipo “general” ya que la participa-

ción en el rubro “Automotores” se mantiene en un nivel similar. Aunque una parte importante de la disminución está provocada por el rubro precios, también la disminución en cantidades es muy importante.

Sector Externo Argentino Composición de las Importaciones

(en % y Nro. Índice.)

Rubros	1998	2005	Índices 2005 - Base 1998 = 100		
			Valor	Precio	Cantidad
Bienes de Consumo	20,59	16,61	73,4	89,5	82,1
# Generales	15,40	11,03	--	--	--
# Automotores	5,19	5,59	--	--	--
Bienes Intermedios	2,24	58,21	--	--	--
# Bs. Interm. En general	31,93	36,16	103,6	107,1	96,7
# Combustibles	2,72	5,38	180,9	310,8	58,3
# Piezas, Acc. Bs.de Cap.	7,60	16,67	86,6	92,0	94,1
Bienes de Capital	7,09	24,72	83,4	87,8	95,0
Resto	0,08	0,46	--	--	--
Total (en porcentos)	100,00	100,00	91,4	99,4	91,9
Total (en millones de Dls.)	31.377,4	28.691,9			

Notas:

(- -): sin información

Fuente: INDEC

b) En el caso de “Bienes de Capital”, aunque en la estructura y en los valores existe una disminución, el efecto fundamental es por menores precios ya que la disminución en volumen es sólo del 5 %.

c) Las diferencias en menos en varios rubros son compensadas por el aumento en la proporción de “Bienes Intermedios”, aunque debe tenerse en cuenta el impacto en el rubro precios, en particular de los combustibles ya que en todas las formas de bienes intermedios se ha reducido el volumen importado.

Sector Externo Argentino Importaciones de Bienes de Capital

(En Miles de dólares)

Sectores de destino	Valores		Estructura Porcentual	
	1998	2005	1998	2005
Total General	8.499.870,0	7.091.337	100,00	100,00
Agro	330.113,1	372.075	3,88	5,25
Industria Manufacturera.	2.726.639,5	1.632.903	32,08	23,03
Electricidad, gas y agua	550.295,5	423.554	6,47	5,97
Construcción	625.656,0	536.584	7,36	7,57
Transporte	1.982.339	1.680.097	23,32	23,69
Comercio, banca y seguros	621.084,4	489.904	7,31	6,91
Comunicaciones.	1.274.253,8	1.565.372	14,99	22,07
Salud	235.733,4	168.169	2,77	2,37
Investigación.	41.718,9	34.033	0,49	0,48
Minería.	34.970,7	17.187	0,41	0,24
Resto	77.065,6	73.281	0,91	1,03

Fuente: Ministerio de Economía

La teoría económica nos dice que un punto crucial es la composición de la importación de los bienes de capital. Repasemos la estructura de ese tipo de importación por sectores de destino de la economía de acuerdo al cuadro inmediato anterior

Aunque el tema requeriría análisis mas desagregados, de la comparación de ambos años con “picos” de importaciones en este rubro y niveles de actividad equivalentes, surge claramente una ratificación del análisis global: una mejor calidad de las importaciones. Estamos frente a una disminución neta en bienes de consumo, superfluos para el crecimiento económico y mantenemos el nivel en las importaciones de bienes de capital.

Su composición nos indica que estaríamos frente a una mayor competitividad de los productos nacionales en el rubro “Manufactura”. Eso significa un avance en la fabricación de equipos de tecnologías intermedias. Sin embargo, el aumento porcentual de “Comunicaciones” nos está indicando las limitaciones de este avance relativo: la falta de competitividad en sectores que requieren equipos con tecnología de “punta”, tales como la infraestructura y aparatos para la telefonía celular.

3.- Orientación geográfica de las exportaciones

Los cambios también son visibles si analizamos el destino de las exportaciones hacia las distintas regiones del mundo.

Sector Externo Argentino

Destino de las Exportaciones

(en % del total)

País/Región Destino	Exportaciones totales		Exportaciones MOI		Relación MOI/Total	
	1998	2005	1998	2005	1998	2005
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	32,6	29,8
Mercosur	35,6	19,2	61,3	37,5	56,2	58,4
del cual: Brasil	30,1	15,8	51,5	30,9	55,8	58,3
Chile	7,1	11,2	6,8	10,9	31,7	28,9
Resto de Aladi	5,7	5,5	6,6	9,3	37,7	50,4
NAFTA	10,2	15,0	11,4	19,0	36,5	37,8
Unión Europea	18,0	17,0	6,6	8,9	12,0	15,6
China	2,9	8,3	0,7	1,4	7,8	5,1
ASEAN	1,9	4,0	0,8	1,4	12,7	10,4
Medio Oriente	3,4	2,8	1,0	1,9	9,9	20,6
Resto del Mundo	15,2	17,1	4,7	9,7	10,1	16,9

Fuente: Indec

Nos interesa partir del punto que consideramos crucial en el análisis anterior: la superación de las exportaciones manufactureras, aun en un contexto de crecimiento de exportaciones primarias (soja y petróleo). En esta perspectiva, también es una clave importante hacia donde se han dirigido esas exportaciones manufactureras.

Lo más destacado es la reducción de la proporción de las exportaciones al Mercosur y por ende a Brasil, tanto en las exportaciones globales como en las exportaciones de tipo manufacturera.

En materia de exportaciones globales provoca dos tipos de efectos. Por un lado, supera la tan temida “brasil-dependencia” de nuestras exportaciones. En los '90 habíamos advertido respecto a esta tendencia y sus efectos derivados de una eventual crisis de la economía brasilera. Por el otro, contribuye a producir una reversión de un alto saldo positivo en el comercio con Brasil y el Mercosur del cual nos ocuparemos mas adelante.

Pero en el caso específico de una disminución de la proporción de manufactura exportada a Brasil en un contexto de crecimiento neto de las ventas MOI al exterior, resulta un signo francamente positivo.

En la década pasada resultaba preocupante un proceso inverso: el aumento de las exportaciones industriales a Brasil. Implicaba el desplazamiento de exportaciones de este tipo desde las regiones más desarrolladas del mundo (Unión Europea y NAFTA) hacia el Mercosur y una deducción muy evidente: el aumento hacia nuestro socio regional significaba un menor nivel de competitividad de ese tipo de exportaciones. No es lo mismo competir con nuestros productos en Brasil que hacerlo en los países desarrollados.

Hoy las condiciones son radicalmente opuestas. En un contexto de aumento global de las exportaciones MOI, existe un desplazamiento adicional hacia las regiones donde la competencia de los productos argentinos se presume es más difícil. Y adicionalmente, no sólo se mantiene la proporción de exportaciones industriales a Brasil y el Mercosur, sino que se incrementa.

Y este aumento en la proporción de manufacturas es un fenómeno que está cubriendo casi toda la geografía mundial. Algunas excepciones son Chile, por influencia de las exportaciones de gas y China, por efecto de las altas exportaciones del complejo sojero.

También en materia de orientación geográfica de las exportaciones han mejorado las condiciones en cuanto a la ampliación de los mercados. Hay 75 mercados considerados “no tradicionales” que han incrementado su demanda desde el 2002 en un 140 %. En este sentido se destaca el notable incremento de ventas a países del Caribe y pequeños países africanos.

A los factores positivos de la comercialización debe agregarse que pese a la profunda concentración de las exportaciones (el 5% de las firmas exportadoras detenta casi el 92 % del total de ventas al exterior), las Pymes’s exportadoras han podido mantener un ritmo de incremento equivalente al total de exportaciones que ha sido muy alto. Entre los años 2002 y 2005 han logrado mantener una proporción en la escala del 8-9% del total de exportaciones.

4.- El Balance Comercial

Aunque el balance comercial, a diferencia de los ‘90 resulta positivo, suele destacarse el incremento del déficit comercial con Brasil como la expresión concreta del fracaso de Argentina en materia exportadora.

Del cuadro siguiente surgen los fuertes altibajos que tuvo el saldo comercial de Argentina en los distintos periodos de su economía: fuertemente positivo en condiciones de recesión y negativo en periodos de expansión. Justamente una de las características diferenciales de la actualidad que contribuyen a un sector externo con mayor fortaleza es la existencia contemporánea de una fuerte expansión económica global, con saldos comerciales positivos muy elevados.

Sin embargo no es el único elemento diferencial. Aparece un saldo negativo con el Mercosur, luego de muchos años con saldo positivo, casi por entero provocado por la relación comercial con Brasil, que ha sido destacado por algunos autores como un aspecto muy negativo y expresión concreta del fracaso del tipo de cambio actual y por ende de toda la política económica.

Comercio Exterior Argentino

Saldo Comercial por áreas

(en millones de Dls.)

País / Región	Promedio 1988-91	Promedio 1992-2000	Promedio 2001-05	2004	2005
Mercosur	375,7	892,5	18,9	(1.421,1)	(3.350,5)
Chile	(1)	(1)	(1)	3.435,0	3.952,0
NAFTA	420,5	(2.825,3)	853,2	719,0	995,2
Unión Europea	1.667,6	(2.029,2)	2.013,2	1.883,0	1.959,0
China	289,5	(318,4)	1.015,0	1.300,0	1.029,0
Japón	98,9	(491,0)	(227,0)	(255,0)	(503,0)
Resto del Mundo	2.458,6	2.461,3	8.806,4	6.444,0	7.239,8
Totales	5.310,7	(2.310,1)	12.479,7	12.104,9	11.321,5

Notas:

1): Incluida en "Resto del Mundo"

Fuente: Indec

El problema del déficit comercial con Brasil se debe a las trayectorias divergentes en políticas de largo plazo. P.ej., el caso de las importaciones en bienes de capital. Su incremento desde Brasil no es reemplazo de producción nacional. Dicho reemplazo se produjo hace ya décadas. Ahora sólo se trata de un desplazamiento de la demanda, que se realizaba en otras regiones, hacia Brasil. Sus políticas de largo plazo le permiten resultar competitivos, no sólo con Argentina, sino con todo el resto del mundo

Argentina, en el corto plazo, no puede compensar el impacto de haber levantado la protección en bienes de capital en los '90, mientras Brasil seguía considerando este sector como estratégico y profundizaba las medidas de promoción, en particular el financiamiento de las exportaciones, las exenciones impositivas y las concesiones de tierra fiscales. Aquellas condiciones maduraron y hoy puede más que duplicar sus exportaciones en términos físicos al mundo e incluso de reemplazar a proveedores habituales de Argentina de otras regiones del mundo en rubros como celulares, maquinarias y automotores.

El mejor posicionamiento comercial de Brasil ha sido efecto de sus políticas de largo plazo que comienzan a generar los efectos buscados: autoabastecimiento de petróleo y alimentos, mayor desarrollo industrial, etc. No implica un deterioro de la posición de Argentina sino un mejoramiento de una economía que buscó durante décadas, generar esos efectos para avanzar en su comercio exterior con el mundo, y donde Argentina siempre representó una baja proporción.

Por otra parte, se produce una disminución de las importaciones de Brasil desde Argentina. No se trata de una política con Argentina, sino de una política de largo plazo para alcanzar la autosuficiencia en materia de alimentos (carne y frutas p.ej.) y energía (petróleo). Ahora han alcanzado esos resultados y aparecen efectos concretos sobre las exportaciones de Argentina hacia ese país.

También influyó en el saldo comercial negativo, las políticas ortodoxas instrumentadas en Brasil que limitó su demanda interna. Esto tuvo un doble efecto sobre la relación comercial con Argentina. Por un lado limitó las exportaciones de Argentina de bienes-salario, por el otro, obligó a las empresas brasileras a presionar sobre todo su mercado externo para dar salida a sus excedentes.

Esto no significa un fracaso del Mercosur sino la necesidad de replantear la política de comercio exterior de Argentina en relación a esta región para que resulte complementaria y no competitiva. El bloque regional sigue siendo muy importante, sobre todo

las ventajas derivadas de un aumento de la capacidad de negociación frente al resto de bloques comerciales, que se mantienen intactas.

Resulta indudable que se trata de una asignatura pendiente y Argentina deberá darse una política a mediano plazo para corregir esta situación a fin de lograr un comercio equilibrado con el Mercosur y Brasil en particular. En ese sentido ya ha logrado implementar algunos instrumentos como el MAC (Mecanismo de Adaptación Competitiva) pero cuyos resultados concretos serán visibles sólo en el mediano plazo.

Estas condiciones en un contexto de balanza comercial global positiva no constituyen un problema serio e inmediato pero sí a corregir en el mediano plazo. El inicio de la actividad manufacturera en materia de celulares en Argentina sumado a un mayor impulso a la industria automotriz tenderá a corregir estos temas pendientes

También sumará el hecho de que en el corto plazo, las políticas ortodoxas en Brasil están mostrando mayor laxitud. El mayor crecimiento que derivará de esto, impulsará la demanda de los productos que Argentina está exportando contribuyendo a limitar el avance del saldo comercial negativo con Brasil.

Por otra parte, en condiciones de exportaciones crecientes, de mayor valor agregado y a las regiones de mundo con mayor competitividad, el saldo comercial negativo con el Mercosur y Brasil es un hecho secundario.

Y para demostrarlo, veamos como una sencilla manipulación de cifras podría modificar los resultados. Si en lugar de la categoría estadística "Mercosur", utilizamos "Mercosur ampliado" incluyendo el saldo comercial con Chile, obtendríamos un resultado positivo. El saldo con ese sólo país más que compensa el déficit con todo el Mercosur.

Esto no significa que nos debemos quedar tranquilos con estos resultados, sino para mostrar como este problema, en el contexto del comercio exterior global, no resulta prioritario.

III.- Las tendencias futuras

Los resultados en el primer cuatrimestre del 2006 siguen la misma tendencia y las previsiones para todo el año son las de un incremento del 10 % de las exportaciones y alrededor de U\$S 10.000 millones dólares de saldo comercial global.

Estos resultados, en un contexto como el que hemos visto en la Introducción, resultan positivos. Sin embargo, para mantenerlos en el tiempo se requieren políticas activas. Y no sólo políticas nacionales, como las de Cancillería para profundizar y ampliar mercados, sino también su coordinación con la actividad privada y las políticas locales: provincias y municipios.

En este sentido se destacan las tareas que se realizan a nivel de la Provincia de Buenos Aires que detenta el 60 % de las exportaciones del país. Ya es visible su accionar orientada a misiones comerciales, seminarios, promoción de las exportaciones Pyme, etc. En ese sentido, existen acciones concretas en materia de productos para supermercados y grandes tiendas europeas, contactos y rondas de negocios para autopartistas, etc.

Pero debemos pasar a un plano superior y establecer políticas en materia de impositiva y crediticia que permita romper en el menor plazo posible las profundas distorsiones del sector externo.

Sin embargo, en éste como en otros problemas de fondo de la economía argentina se trata de una problemática de largo plazo. Resulta imposible modificar las profundas

deficiencias estructurales de la economía argentina en el corto plazo y mediano plazo. La orientación de los cambios es correcta, sin embargo, será necesario mantener los esfuerzos y el sentido de los cambios (mayor valor agregado, diversificación de exportadores, de productos y de mercados) en el largo plazo para modificar las barreras que han impedido a Argentina lograr un crecimiento sostenido.

Junio 12 de 2006.-

Lic. Daniel Wolovick